

Datos de la Cámara Nacional de Comercio:

En un año, los supermercados deben renovar todos sus carros: en promedio les roban 250 al día

Los mercados del libro y de la televisión, en tanto, se han visto duramente golpeados por la masiva "producción" de textos piratas y por sitios de *streaming* clandestinos.

EQUIPO DE CRÓNICA PARA EL FUTURO

“¿Cuántos de esos carros de supermercado estarán en manos de administraciones de edificios? En el edificio donde vivo hay al menos cinco carros de cadenas conocidas”, señalaba el lector Germán Pérez S., en carta publicada en marzo pasado en “El Mercurio”.

Es que ya se ha normalizado que en los edificios residenciales exista un carro para el traslado de cosas. El problema es que en muchos casos fueron sustraídos desde un supermercado y nunca fueron devueltos.

Pero ese es solo uno de los tantos usos que se les da, ya que también son utilizados masivamente por los comerciantes ambulantes, personas en situación de calle y por mafias. Esto último fue lo que develó el año pasado un operativo realizado en La Vega Central, Santiago, donde fueron incautados 197 carros de supermercados. ¿Cómo operaba la mafia? “Ellos los adquirían en el comercio informal, los acopiaban al interior de La Vega y cobraban por el arriendo a las distintas personas que van ahí y a las que realizan labores de comercio al interior del mismo mercado. Los arrendaban por tres mil a cinco mil pesos la hora; cuando la persona (el arrendatario) dejaba su cédula de identidad, le cobraban tres mil; si no, cinco mil”, explicaba el entonces subprefecto de la PDI Carlos Guerra.

Según cifras de la Cámara Nacional de Comercio (CNC), al mes los supermercados sufren el robo de unos 7.500 carros (unos 250 al día),

\$540

millones mensuales pierden aproximadamente los supermercados por el robo de carros.

\$5 mil

diarios pagan algunos vendedores ambulantes a mafias para poder usar los carros que estas han robado.

lo que implica una pérdida de unos \$540 millones mensuales.

Según señalan en la CNC, “el impacto no se limita solo al costo de reposición. También implica mayores gastos en seguridad, el esfuerzo destinado a la recuperación de los carros robados y un deterioro en la experiencia de compra de los clientes. Y además, usualmente estos carros terminan siendo usados por comerciantes ambulantes ilegales”.

En marzo pasado, la presidenta de la Cámara de Comercio de Santiago, María Teresa Vial, señaló a radio BioBio que se estaba llegando “en torno al 7%, 10% de la totalidad de carros que se pierden mensualmente, lo que significa que al año hay que re-



Los vendedores ambulantes y personas en situación de calle suelen tener carros de supermercado.



Un operativo en la Vega Central de Santiago, el año pasado, incautó casi 200 carros de supermercado que habían sido robados.

emplazarlos todos”.

Si bien el tema seguridad se centra en los carros y en el “robo hormiga” —donde la leche, la carne y los alaradores son los productos favoritos—, los supermercados también se ven expuestos a otras incivildades, como “clientes” que comen productos y luego no los pasan por caja, o que consumen pan antes de pesarlo. Menos usual es ver en las noticias a personas detenidas por cambiar la

etiqueta del precio de la carne u otro producto para luego pagar menos. Hoy, con los sensores y otras tecnologías con que cuentan las cajas, carros y balanzas de los supermercados de cadena, cometer esta irregularidad es cada vez más difícil.

A \$2 mil a \$4 mil...

Libros, a simple vista nuevos, a \$2 mil, \$4 mil, \$6 mil... es una imagen

habitual en el comercio ambulante. Pero detrás de esto hay verdaderos grupos organizados.

El pasado 5 de mayo pasado, un operativo de la PDI incautó más de 150 mil libros piratas en tres locales y una bodega de calle San Diego, en Santiago. Se trató del segundo mayor decomiso de libros falsificados.

Según estimó entonces Marcelo Romero, jefe nacional de Delitos Económicos de la PDI, esos libros significaban que el fisco “deje de percibir la cantidad de \$1.900 millones aproximadamente”.

San Diego también fue el escenario del mayor decomiso, en marzo de 2023, cuando se incautaron 193 mil ejemplares falsos de textos. Era tal la magnitud de la incautación, que se tuvo que arrendar un espacio en Estación Mapocho para almacenar los libros y pudieran ser usados como prueba en el juicio.

La televisión pagada, entre otros muchos rubros, también se ha visto afectada por la piratería. Es así como, según datos del año pasado, en un año estas compañías perdieron 200 mil suscriptores, quienes emigraron a sitios clandestinos.

Según un reportaje publicado el año pasado en “El Mercurio”, y de acuerdo con datos de la Alianza contra la Piratería Audiovisual (Alianza), 1.785.227 hogares chilenos acceden a sitios clandestinos para, por ejemplo, ver transmisiones gratuitas de partidos, evitando el pago de cualquiera de estos servicios. Sin embargo, a raíz del mismo acto, el 40% de los usuarios de internet por banda ancha en el país están expuestos a ataques informáticos al ingresar a estas páginas, afirma la entidad.

Alianza estima que Chile ocupa el sexto lugar a nivel regional en cuanto a consumo de piratería audiovisual.